

DONDE LA TIERRA RECUERDA

Exposición del 11 de septiembre al 31 de octubre de 2025

Galerie du 10 - Institut français de Madrid (Calle Marqués de la Ensenada, 10)

Artistas: Paloma de la Cruz, Yann Gross, Raphaëlle Peria, François Réau

Comisariado: Claude Bussac

DOSSIER DE PRENSA

DONDE LA TIERRA RECUERDA

Cuatro artistas de la Casa de Velázquez se exponen en la Galerie du 10 del Instituto Francés de Madrid

Exposición abierta del 11 de septiembre al 31 de octubre de 2025

Galerie du 10 - Institut français de Madrid (Calle Marqués de la Ensenada, 10)

Artistas: Paloma de la Cruz, Yann Gross, Raphaëlle Peria, François Réau

Comisariado: Claude Bussac

La Casa de Velázquez y el Institut français de Madrid se asocian una vez más para presentar una nueva edición de su exposición anual en la Galerie du 10. Bajo el título *Donde la tierra recuerda*, la muestra reúne las obras de Paloma de la Cruz, Yann Gross, Raphaëlle Peria y François Réau, cuatro artistas residentes de la Casa de Velázquez, pertenecientes a las promociones 2024-2025 y 2025-2026.

Concebida como un **paso de testigo entre dos promociones de artistas residentes**, esta exposición encarna un relevo artístico y sensible. Bajo el comisariado de **Claude Bussac**, explora los vínculos profundos entre materia, memoria y entorno, en una escucha atenta de la tierra y sus fuerzas invisibles.

Los cuatro artistas aquí reunidos comparten el deseo de hacer emerger lo sensible a través de gestos singulares: **Paloma de la Cruz** convoca saberes ancestrales mediante encajes de cerámica cosidos con rafia; **Yann Gross** emplea herramientas científicas para revelar las dinámicas invisibles del mundo vivo; **Raphaëlle Peria** raspa la superficie fotográfica para hacer surgir paisajes borrados y presencias latentes; y **François Réau** despliega sobre el papel nubes de grafito suspendidas entre aparición y desaparición. En conjunto, sus obras encarnan una postura artística abierta, atravesada por el tiempo, en resonancia con los pensamientos contemporáneos que invitan a repensar nuestra forma de estar en el mundo.

A través de prácticas singulares —fotografía intervenida, cerámica performativa, dibujo atmosférico o exploración científica del entorno— los artistas proponen una **relación directa y sensorial con el mundo**. Sus obras no buscan representar la naturaleza, sino entrar en resonancia con ella, habitarla, interrogarla.

Inspirada por las reflexiones contemporáneas sobre lo vivo, la exposición invita a reconsiderar nuestra manera de relacionarnos con el entorno. Afirmar una postura artística abierta, sensible, atravesada por el tiempo y por las memorias enterradas del territorio.



Esta exposición reúne a artistas con prácticas singulares, unidas por un mismo gesto: trabajar la materia para revelar las dimensiones sensibles del mundo, esas realidades que escapan a nuestros modos habituales de percepción. En lugar de reproducir un paisaje o representar lo vivo, las obras nacen de una relación directa, táctil, atenta — un compromiso sensorial con lo que nos rodea. Se inscriben en una escucha profunda de la tierra, de sus memorias enterradas, de sus fuerzas invisibles.

Este desplazamiento de la mirada — de la representación hacia la relación — inicia una reflexión más amplia sobre nuestra manera de estar en el mundo. Se vincula con pensamientos contemporáneos que llaman a reinventar nuestra relación con lo vivo, a considerar la naturaleza no como un decorado pasivo o un recurso a explotar, sino como una alteridad activa. Las obras aquí presentadas encarnan esta postura a través de formas abiertas, sensibles y atravesadas por el tiempo.

El trabajo de Raphaëlle Peria procede por sustracción. Al raspar la superficie fotográfica, hace aparecer lo que se esconde bajo la imagen: paisajes borrados, presencias latentes. El gesto se convierte entonces en un acto de excavación, una arqueología visual donde la imagen se transforma en umbral, en pasaje entre lo visible y lo invisible.

En la obra de Yann Gross, es lo invisible — biológico o climático — lo que se manifiesta. Gracias a herramientas científicas — sensores, imágenes multiespectrales — hace perceptibles las dinámicas de lo vivo: proliferaciones subterráneas, equilibrios frágiles. Sus obras revelan un mundo inestable, en movimiento, que habitamos sin percibir del todo.

Paloma de la Cruz trabaja la tierra como quien interroga una memoria encarnada. Sus encajes de cerámica cosidos con rafia convocan gestos ancestrales, saberes manuales, a menudo femeninos. A través de la performance, esas formas se vuelven móviles, atravesadas por el tiempo, entre huella, ritual y devenir.

Los grandes dibujos de François Réau prolongan una meditación sobre la impermanencia. Nubes de grafito se despliegan sobre el papel, suspendidas entre la aparición y la desaparición. Estas formas atmosféricas capturan el paso del mundo, no la imagen de un instante, sino el movimiento de un pensamiento.

A través de estas diversas prácticas se manifiesta un mismo impulso: el de un arte que no busca explicar, controlar ni fijar la realidad, sino acompañarse con sus ritmos, acoger sus manifestaciones. La tierra deja de ser un simple objeto de representación para convertirse en presencia, en compañera, en memoria viva en constante transformación.



Claude Bussac,

Directora de estudios artísticos de la Casa de Velázquez
y comisaria de la exposición *Donde la tierra recuerda*



PALOMA DE LA CRUZ

ESPAÑA | ARTES VISUALES | ARTISTA BECADA POR EL AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA 2024-2025



Paloma de la Cruz se formó realizando el Grado en Bellas Artes y Máster en Producción Artística de la Universidad de Málaga, su ciudad natal. Actualmente se encuentra realizando el Doctorado por la Universidad del País Vasco y reside y trabaja en Madrid donde ha participado en ferias nacionales e internacionales como la Feria Artissima (Turín) en 2024, Feria ARCO (Madrid) desde 2020 hasta 2024 y Feria Estampa (Madrid) desde 2021 hasta 2024, así como en ARCO (Lisboa) en 2022.

Ha sido artista residente en el Centro de Arte Contemporáneo de Córdoba en 2019, y disfrutado estancias como "Térmica Creadores" de Málaga, "Ifitry Residence" de Marruecos, "Contextile" en Oporto o "Dekandoo" en Senegal. Su obra ha formado parte de diferentes certámenes y exposiciones colectivas, como el "XVI Certámen Unicaja", "La iberoamericana de Toro"; las colectivas "New entries" (Galería T20) y "Descripción de un estado físico" (Galería Elba benítez) la colección "NEIGHBOURS IV" (Centro Arte Contemporáneo de Málaga) y primer premio en "Málaga Crea 2019".

Su obra forma parte de colecciones como CAC Málaga, Colección DKV, Colección KELLS, Colección Rucandio, Colección Sorigué o VANS.

EN LA EXPOSICIÓN

PALOMA DE LA CRUZ

Costureras en el vial, tres puntadas en la carne y dos en el dedal

Ce titre évoque un dicton populaire qui donne son nom à une recherche sculpturale sur les réunions traditionnelles de femmes qui s’asseyaient en cercle devant les portes des maisons pour partager leurs savoirs et leurs connaissances sur le textile. L’œuvre reprend les motifs et les dessins des dentelles au fuseau qui ornaient les murs, les fenêtres et les meubles du foyer, faisant référence à la construction de la mémoire à travers le tissage. La structure circulaire qui regroupe les treillis en céramique, cousus avec du raphia, évoque à la fois la forme de ces réunions et les cadres traditionnels de broderie. Le raphia, matériau utilisé historiquement dans la vannerie et la fabrication des chaises où se déroulaient ces rencontres, sert ici de fil conducteur qui relie et donne forme à la céramique, tout en symbolisant les liens entre toutes ces femmes qui ont forgé notre mémoire collective.

Convertirse en sutura: acciones para cerrar heridas

La condition de l’œuvre de Paloma de la Cruz, tant en termes de couverture corporelle que d’enfermement cutané, est évidente dans la vidéo performance *Convertirse en sutura: acciones para sanar heridas*, dans laquelle Paloma, en collaboration avec l’artiste Delia Boyano, ramasse des cordons de raphia aux extrémités desquels se trouvent des morceaux de peau en céramique, pour ensuite les coller sur son corps. Ce processus de suture aboutit non seulement à la fermeture des blessures, mais aussi à la création d’une sorte de jupe à mi-chemin entre l’architecture et le textile, qui met en évidence la transmédiaticité rigoureuse de l’artiste. De plus, nous pouvons voir ce « textile architectural » accompagner la performance vidéo installé sur un châssis en bois, référence directe aux métiers à tisser traditionnels.

Costureras en el vial, tres puntadas en la carne y dos en el dedal

Este título evoca un refrán popular que da nombre a una investigación escultórica sobre las tradicionales reuniones de mujeres que se sentaban en corro frente a las puertas de las casas para compartir saberes y conocimientos textiles. La pieza recupera los patrones y diseños de los encajes de bolillos que adornaban las paredes, ventanas y muebles del hogar, haciendo referencia a la construcción de la memoria a través del tejido. La estructura circular que agrupa las celosías cerámicas, cosidas con rafia, evoca tanto la forma de esas reuniones como los bastidores tradicionales de bordado. La rafia, material utilizado históricamente en la cestería y la fabricación de sillas donde solían celebrarse estos encuentros, funciona aquí como hilo conductor que une y da forma a la cerámica, a la vez que simboliza las conexiones entre todas esas mujeres que forjaron nuestra memoria colectiva.

Convertirse en sutura: acciones para cerrar heridas

La condición de la obra de Paloma de la Cruz tanto de cubrimiento corporal como de cerramiento cutáneo se hace evidente en la video performance *Convertirse en sutura: acciones para sanar heridas* en donde Paloma, en colaboración con la artista Delia Boyano, va recogiendo cordones de rafia, en cuyos extremos hay trozos de piel cerámica, para luego pegarlos a su cuerpo. Este proceso de sutura culmina no sólo con el cierre de heridas, sino también con la creación de una especie de falda a medio camino entre lo arquitectónico y lo textil que deja de manifiesto la rigurosa transmedialidad de la artista. Además, podemos ver a este “textil arquitectónico” acompañando a la video performance instalado en un bastidor de madera, referencia directa a los telares tradicionales.

Costureras en el vial, tres puntadas en la carne y dos en el dedal (2024)

Cerámica tallada y esmaltada, rafia, madera
Medidas variables

Convertirse en sutura. Acciones para sanar heridas (2022)

Obra en colaboración con DELIA BOYANO
Cerámica tallada y esmaltada, rafia, madera
180 x 150 x 260 cm

Video-performance

14' 49"



YANN GROSS

SUIZA | ARTES VISUALES



Yann Gross es un artista visual que trabaja principalmente con fotografía, vídeo e instalación. Su obra, a menudo marcada por un enfoque insólito, explora cómo la humanidad forja sus identidades a través de las imágenes y da forma a su entorno. Tras licenciarse en la Escuela Cantonal de Arte de Lausana (ECAL), viajó a Brasil en 2008 para trabajar en un proyecto de reforestación. Esta experiencia influyó profundamente en su obra, y desde entonces divide su tiempo entre Europa y Sudamérica.

Comprometido socialmente, Yann Gross colabora habitualmente con diversas comunidades: ha puesto en marcha talleres audiovisuales para jóvenes guaraníes en Brasil y ha participado en el desarrollo de la cultura del monopatín en Kampala (Uganda). Apasionado por la botánica, también ha estudiado las propiedades medicinales y fotosensibles de las plantas amazónicas con las comunidades cocama de Perú, con el fin de producir impresiones fotográficas utilizando pigmentos vegetales.

Su obra ha sido galardonada con numerosos premios, entre ellos el del Festival de Hyères, Descubrimientos PHotoEspaña, el Luma Rencontres Dummy Book Award de Arles y el Prix culturel vaudois de Suiza.

Ha publicado cuatro monografías: *Horizonville*, *Kitintale*, *Le Livre de la Jungle* y *Aya* (con Arguiñe Escandón). Su obra se ha expuesto en la Aperture Foundation (Nueva York), FOMU (Amberes), Rencontres d'Arles y Photo Élysée (Lausana), entre otros.

EN LA EXPOSICIÓN

YANN GROSS

Lavina (2005 – en cours)

Dès le milieu du 19^{ème} siècle, les photographes partent à la conquête des sommets alpins, suivant les pas des peintres paysagistes. Intégrés aux expéditions scientifiques, ils bravent les conditions extrêmes avec un équipement lourd : plaques de verre, produits chimiques, tentes-chambres noires. Ces images spectaculaires transforment la perception de la montagne, jusque-là jugée hostile, en un espace sublime et grandiose.

Yann Gross s'inscrit dans cette lignée tout en l'actualisant. Ayant grandi au pied des Alpes, il collabore avec des scientifiques et des guides de haute montagne qui étudient les avalanches pour mieux les anticiper et sécuriser les vallées. À travers cette démarche, la montagne devient aussi un territoire à analyser, comprendre, et en partie domestiquer. Dans ses photographies, proches de la peinture abstraite, les coulées de neige recouvrent et transforment le paysage. Elles évoquent autant la majesté de la nature que sa violence brute. Le spectateur oscille entre fascination et effroi. La photographie de montagne, aujourd'hui encore, interroge notre rapport à la nature : entre contemplation, conquête, et volonté de maîtrise.

Fortune (2023 – en cours)

Yann Gross explore depuis plusieurs années les mutations du monde contemporain à travers la figure du palmier. Autrefois symbole de prospérité et d'évasion, le palmier incarne aujourd'hui les paradoxes de notre monde globalisé.

La série « Fortune » évoque comment un palmier originaire des montagnes asiatiques est devenu un produit de masse qui a fini par s'échapper dans les forêts et les deltas du Tessin, en Suisse. Ramenés en Europe par le botaniste anglais Robert Fortune au 19^{ème} siècle, les palmiers de Chine (Trachycarpus fortunei) ont largement été plantés autour du Lac Majeur dans les années 1960, pour conférer une image exotique à la région alors en pleine expansion touristique.

Résistant au froid, les palmiers se sont progressivement propagés, envahissant les forêts tessinoises et supplantant la flore indigène. Les oiseaux, principaux vecteurs de dispersion des graines, ont contribué à sa prolifération incontrôlée, transformant les paysages alpins en jungles tropicales et impactant sérieusement la biodiversité locale.

En utilisant des techniques d'exposition multispectrale empruntées à l'agriculture et à la foresterie, l'artiste amplifie la présence spectrale de ces palmiers, les présentant à la fois comme des intrus étrangement séduisants et profondément déplacés.

Lavina (2005 – en curso)

Desde mediados del siglo xx, los fotógrafos emprendieron la conquista de las cumbres alpinas, siguiendo los pasos de los pintores paisajistas. Integrados en expediciones científicas, desafiaban condiciones extremas con un equipo pesado: placas de vidrio, productos químicos, tiendas-cámaras oscuras. Estas imágenes espectaculares transformaron la percepción de la montaña, hasta entonces considerada hostil, en un espacio sublime y grandioso.

Yann Gross se inscribe en esta tradición, al tiempo que la actualiza. Habiendo crecido al pie de los Alpes, colabora con científicos y guías de alta montaña que estudian las avalanchas para anticiparlas y proteger los valles. A través de este enfoque, la montaña se convierte también en un territorio que se analiza, se comprende y, en parte, se domestica. En sus fotografías, cercanas a la pintura abstracta, los aludes de nieve cubren y transforman el paisaje. Evocan tanto la majestuosidad de la naturaleza como su violencia bruta. El espectador oscila entre la fascinación y el temor. La fotografía de montaña, aún hoy, cuestiona nuestra relación con la naturaleza: entre contemplación, conquista y deseo de control.

Fortune (2023 – en curso)

Yann Gross explora las mutaciones del mundo contemporáneo a través de la figura de la palmera. Antiguamente símbolo de prosperidad y evasión, la palmera encarna hoy en día las paradojas de nuestro mundo globalizado.

La serie « Fortune » evoca cómo una palmera originaria de las montañas asiáticas se convirtió en un producto de consumo masivo que terminó escapándose a los bosques y deltas del Tessin, en Suiza. Llevadas a Europa por el botánico inglés Robert Fortune en el siglo xx, las palmeras chinas (Trachycarpus fortunei) fueron ampliamente plantadas alrededor del Lago Mayor en los años 60, para conferir una imagen exótica a la región, entonces en plena expansión turística.

Resistentes al frío, las palmeras se propagaron progresivamente, invadiendo los bosques tesineses y desplazando la flora autóctona. Las aves, principales vectores de dispersión de sus semillas, contribuyeron a su proliferación descontrolada, transformando los paisajes alpinos en selvas tropicales y afectando gravemente la biodiversidad local.

Utilizando técnicas de exposición multispectral tomadas de la agricultura y la silvicultura, el artista amplifica la presencia espectral de estas palmeras, presentándolas a la vez como intrusas extrañamente seductoras y profundamente fuera de lugar.

Fortune 1 (2023)
Impresión pigmentada sobre papel de plata
143 x 108 cm

Fortune 6 (2024)
Impresión pigmentada sobre papel de plata
108 x 143 cm

Avalanche 4 (2006)
Impresión pigmentada sobre papel de plata
128 x 103 cm

Avalanche 6 (2006)
Impresión pigmentada sobre papel de plata
128 x 103 cm



RAPHAËLLE PERIA

FRANCIA | DIBUJO



Graduada en la École Européenne Supérieure d'Art de Bretagne en 2014, Raphaëlle Peria desarrolla una práctica singular del dibujo por sustracción.

A partir de fotografías, raspa delicadamente la superficie con bisturí o con una fresa dental, haciendo surgir el blanco del soporte como quien exhuma una memoria enterrada. Este gesto quirúrgico no destruye, revela: formas, texturas y presencias latentes emergen, ofreciendo una nueva lectura de los paisajes y entornos naturales que captura. Se convierten así en un espacio mental, un fragmento de mundo arrancado a lo real y reinterpretado por la mano.

Esta investigación la ha llevado a exponer tanto en Francia como en el extranjero, en espacios tan diversos como el Frac Picardie, Domaine Pommery, el Museo de Bellas Artes de Vannes o el Sungkok Art Museum de Seúl. Es ganadora del Premio BMW Art Makers en 2025 junto a Fanny Robin.

Raphaëlle Peria está representada por la Galerie Papillon de París, donde expone regularmente desde su primera muestra individual en 2017. Sus obras han pasado a formar parte de varias colecciones públicas, entre ellas las del Frac Picardie y del museo La Cohue de Vannes.

EN LA EXPOSICIÓN

RAPHAËLLE PERIA

Raphaëlle Peria dans son travail explore la mémoire, la disparition et la transformation du paysage. Elle commence par dessiner ce qu'elle pressent en voie d'effacement, puis photographie ses sujets, non pour en conserver une image fidèle, mais comme point de départ. Depuis 2013, elle développe une technique de grattage sur photographie. Ce geste, méthodique et minutieux, efface pour mieux révéler. À travers ce processus, elle questionne le visible et l'invisible, la trace et l'absence. L'eau, la végétation, la lumière deviennent les éléments récurrents d'un univers contemplatif, entre réalité et souvenir, où le blanc du papier surgit comme une révélation.

Le miroir de nos illusions est une œuvre monumentale de 2 mètres sur 6, combinant grattage et peinture sur photographie. Inspirée du Théâtre du Peuple à Bussang, dont la scène s'ouvre sur une forêt réelle, Peria a choisi un étang privé en Eure-et-Loir comme décor. Pendant quatre mois, elle a observé et répertorié les plantes, peint les reflets de l'eau, puis gratté la végétation environnante. Le contraste entre zones brillantes et mates crée une tension visuelle forte, où la lumière semble naître de l'ombre. Le geste de l'artiste transforme la matière photographique, évoquant une mue. Ici, la photographie devient mémoire et support de réinterprétation sensible.

Dans *Souche*, photographie grattée de 40 x 60 cm, Peria s'intéresse à l'évolution d'un écosystème observé à Varengeville-sur-Mer. Une souche d'arbre, visible l'été et submergée l'hiver, incarne un cycle de disparition. L'arbre voisin, menacé par les eaux, semble promis à l'effacement. Par son grattage, l'artiste rend compte de cette lente transformation, où la nature s'efface et résiste à la fois.

Raphaëlle Peria explora en su obra la memoria, la desaparición y la transformación del paisaje. Comienza dibujando lo que intuye que está a punto de desaparecer y luego fotografía sus temas, no para conservar una imagen fiel, sino como punto de partida. Desde 2013, desarrolla una técnica de raspado sobre fotografía. Este gesto, metódico y minucioso, borra para revelar mejor. A través de este proceso, cuestiona lo visible y lo invisible, la huella y la ausencia. El agua, la vegetación y la luz se convierten en elementos recurrentes de un universo contemplativo, entre la realidad y el recuerdo, donde el blanco del papel surge como una revelación.

Le miroir de nos illusions es una obra monumental de 2 metros por 6, que combina raspado y pintura sobre fotografía. Inspirada en el Théâtre du Peuple de Bussang, cuyo escenario se abre a un bosque real, Peria eligió un estanque privado en Eure-et-Loir como decorado. Durante cuatro meses, observó y catalogó las plantas, pintó los reflejos del agua y luego rasó la vegetación circundante. El contraste entre las zonas brillantes y mates crea una fuerte tensión visual, donde la luz parece nacer de la sombra. El gesto del artista transforma la materia fotográfica, evocando una metamorfosis. Aquí, la fotografía se convierte en memoria y soporte de reinterpretación sensible.

En *Souche*, fotografía raspada de 40 x 60 cm, Peria se interesa por la evolución de un ecosistema observado en Varengeville-sur-Mer. Un tocón de árbol, visible en verano y sumergido en invierno, encarna un ciclo de desaparición. El árbol vecino, amenazado por las aguas, parece condenado a desaparecer. Mediante el raspado, el artista refleja esta lenta transformación, en la que la naturaleza se desvanece y resiste al mismo tiempo.

Le miroir de nos illusions (2024)
Pintura, raspado sobre fotografía
Político de 200 x 600 cm - 100 x 150 cm cada uno

Souche (2024)
Raspado sobre fotografía
40 x 60 cm



FRANÇOIS RÉAU

FRANCE | DIBUJO E INSTALACIÓN



Artista visual, François Réau desarrolla una obra centrada en la relación entre paisaje, tiempo y memoria, mediante prácticas que combinan dibujo, instalación y experimentación in situ. Su trabajo se caracteriza por un enfoque sensible del territorio y una investigación sobre la dimensión poética de la imagen.

Ha sido invitado por numerosas instituciones en Francia y en el extranjero, como el Domaine de Chaumont-sur-Loire, el Centre des monuments nationaux, la Fundación Bullukian (Lyon), el Drawing Lab (París), la Abadía Real de Fontevraud o la Alianza Francesa de Melbourne. Ha participado en destacados eventos como la Bienal de Arte Contemporáneo de Lyon (2022), Lille3000, Mons 2015 Capital Europea de la Cultura o el Voyage à Nantes. Sus obras también se han presentado en instituciones como el Palais de Tokyo (París), el SMAK (Gante), la Kunsthall Charlottenborg (Copenhague), el Museo Jenisch (Vevey) o el Guoyi Art Museum (Pekín).

Sus obras forman parte de colecciones públicas, entre ellas las del FRAC Alsace, del SMAK (Gante), de la Abadía de Fontevraud, de la Fundación Bullukian y del Museo Jenisch (Vevey).

EN LA EXPOSICIÓN

FRANÇOIS RÉAU

Le travail de François Réau explore le potentiel dramaturgique et sensoriel de l'espace du paysage, dans son rapport au temps et à l'imaginaire.

Conscient de la dégradation de la nature, François Réau est en quête d'un rapport « authentique » permettant de saisir dans le temps ce qui nous est désormais refusé dans l'espace. Il tente de « dessiner » plusieurs types de sensibilités à la nature. Une première est nostalgique d'un état originel et il essaie de pouvoir en restituer un équivalent ici. Par conséquent, il construit des images qui constituent des appels à projection pour qui les regardent. Pour lui, une image fonctionne à plusieurs niveaux et engage, sans tout dire, toute la gamme de la construction qui nous permet une ouverture vers nos propres histoires.

Pour beaucoup d'entre nous, la nature est éternellement une source d'émerveillement et de fascination. Pour François Réau, ce sont là des motifs universels que l'on peut trouver dans toutes les civilisations et à toutes les époques. Mais au-delà du motif, ce sont pour lui des questionnements qui traversent l'histoire de l'humanité. Il y aurait également dans son travail un lien certain avec la question du paradis perdu, qui n'est sans doute pas sans rapport à cette tendance de vouloir actuellement retourner à la nature et à nos origines. Nous voulons à la fois ne faire qu'un avec la nature et nous en détacher. Et c'est l'histoire de toute notre évolution, cette lutte entre le désir d'être inclus dans la nature et nos tentatives incessantes de s'en séparer. Pour François Réau, ce paradoxe a donné naissance et donne naissance à nos plus grandes œuvres d'art. Tout son travail exprime la puissance, la beauté et la violence de la nature et témoigne de notre lutte pour exister.

Las obras de François Réau exploran el potencial dramático y sensorial del espacio del paisaje, en su relación con el tiempo y el imaginario.

Consciente de la degradación de la naturaleza, François Réau está en busca de una relación « auténtica » que nos permita percibir en el tiempo lo que ahora se nos niega en el espacio. Intenta « dibujar » varios tipos de sensibilidad respecto a la naturaleza. Una es nostálgica de un estado original e intenta recrear aquí un equivalente. Como resultado, construye imágenes que apelan a la imaginación del espectador. Para él, una imagen funciona a varios niveles e implica, sin decirlo todo, toda la gama de construcciones que nos abren a nuestras propias historias.

Para muchos de nosotros, la naturaleza es una fuente eterna de asombro y fascinación. Para François Réau, son motivos universales que se encuentran en todas las civilizaciones y en todas las épocas. Pero más allá del motivo, para él son cuestiones que atraviesan la historia de la humanidad. También hay en su obra un vínculo evidente con la cuestión del paraíso perdido, que sin duda no es ajena a la tendencia actual de querer volver a la naturaleza y a nuestros orígenes. Queremos ser uno con la naturaleza y al mismo tiempo desprendernos de ella. Y esta es la historia de toda nuestra evolución, esta lucha entre el deseo de estar incluidos en la naturaleza y nuestros constantes intentos de separarnos de ella. Para François Réau, esta paradoja ha dado y sigue dando lugar a nuestras obras de arte más grandes. Toda su obra expresa el poder, la belleza y la violencia de la naturaleza, y es testimonio de nuestra lucha por existir.

To what extent (Et le nuage de ceux qui nous aiment !) (2022)

Impresión pigmentada sobre papel de plata
Tríptico 200 x 375 cm - 200 x 125 cada uno

Mesurer le temps 010222 (2022)

Grafito sobre papel montado sobre lienzo
61 x 38 cm

Mesurer le temps 020222 (2022)

Grafito sobre papel montado sobre lienzo
61 x 38 cm

A toute surface on rêve de profondeur II (2022)

Grafito sobre papel montado sobre lienzo
70 x 50 cm



LA CASA DE VELÁZQUEZ

Inaugurada en 1928 en el corazón de la Ciudad Universitaria de Madrid, la Casa de Velázquez es una institución francesa cuyo objetivo es promover la cooperación y los intercambios universitarios, artísticos y culturales tanto a nivel bilateral como internacional. Opera bajo la tutela del Ministerio francés de la Enseñanza Superior y la Investigación.

Desde su creación, la Casa de Velázquez ha desarrollado sus actividades en torno a un modelo único, apoyando tanto la investigación científica en humanidades y ciencias sociales como la creación artística contemporánea. Cumple con esta doble misión gracias a la acción conjunta y coordinada de sus dos componentes: la Escuela de Altos Estudios Hispánicos e Ibéricos – EHEI (sección científica) y la Academia de Francia en Madrid (sección artística). Un equipo multidisciplinar, compuesto por alrededor de cuarenta profesionales, trabaja diariamente al servicio de la investigación y de la creación.

En total, entre sus dos secciones, la Casa de Velázquez recibe y acompaña cada año a más de un centenar de investigadores y artistas a través de un amplio programa de residencias, para períodos que oscilan entre unos meses a un año. Además, y con el fin de promover el trabajo realizado dentro de la institución, se ofrece un gran número de eventos abiertos al público a lo largo del año: exposiciones, proyecciones, conciertos, encuentros, seminarios, coloquios...

La institución también cuenta con una biblioteca de investigación especializada en el área cultural ibérica y un servicio de publicaciones que edita una decena de libros al año.



La sección artística de la Casa de Velázquez, la Academia de Francia en Madrid, es una de las grandes residencias de artistas francesas en el extranjero. Cada año, ofrece a una treintena de artistas la posibilidad de desarrollar sus proyectos, realizando estancias de 2 a 11 meses.

Su abanico disciplinario abarca los grandes campos de la creación contemporánea: dibujo, grabado, escultura, pintura, arquitectura, composición musical, coreografía, fotografía, cine y vídeo. Desde el 2021, la Casa de Velázquez apoya, además, la investigación doctoral artística. También desempeña un papel esencial en la difusión de la creación contemporánea a través de un amplio programa de actividades abiertas al público, en colaboración con numerosas entidades locales e internacionales.